

Decisión unánime del jurado

694168

Néstor Meza, Premio Nacional de Historia

El estudioso sobre historia política de Chile y profesor de la Universidad de Chile, Néstor Meza Villalobos, fue agraciado con el Premio Nacional de Historia 1980. La decisión unánime del jurado, fue anunciada a la prensa por el presidente y Ministro de Educación, Alfredo Prieto, alrededor del mediodía una vez finalizada las deliberaciones.

Al igual que en la designación del Premio Nacional de Arte, mención Música, hubo cuatro candidatos: Néstor Meza, Fernando Campos, Julio Heise y el R.P. Gabriel Guarda.

Al informar de la decisión del jurado, el Ministro Prieto dijo: "El jurado deliberó largamente, ponderando los méritos de los candidatos Guarda, Campos, Heise y Meza, evaluando los antecedentes de cada candidato y en la obligación de elegir a uno se coincidió, por último, unánimemente, en la persona del profesor don Néstor Meza Villalobos, en virtud de una vida dedicada a la investigación histórica y a la docencia universitaria. La obra del profesor Meza abrió nuevas perspectivas en los horizontes historiográficos, lo que redundó en un conocimiento más acabado y profundo de aspectos importantes de la sociedad chilena y americana de la época colonial. Estas investigaciones están realizadas con dominio indiscutible de documentación y con una perspicacia que testimonia la calidad y garantizan su vigencia de su obra, tanto en Chile como en el ámbito internacional.

Una vez finalizada la sesión del jurado, el Ministro de Educación se dirigió a la casa del galardonado para hacer entrega de una copia del acta, donde consta su designación como Premio Nacional de Historia 1980. Le acompañaron los restantes integrantes de la comisión.



NESTOR Meza Villalobos, Premio Nacional de Historia 1980.

El profesor Julius Karkarica, docente de la Universidad de Chile, dijo a LA TERCERA que "ha sido una decisión unánime, de la cual estoy muy contento porque el profesor Meza se lo merece ampliamente".

"El dinero servirá para terminar nuevos libros"

¿Si esperaba el premio? ¡Claro que sí! Sin mirar en menos a los demás candidatos, creo que todos sabíamos que podíamos y debíamos confiar en lograr la distinción". Las declaraciones de Néstor Meza Villalobos muestran con sinceridad lo más profundo de su ser. El tranquilo hogar del profesor de historia se convirtió en pocas horas en el centro de la atención de todo el barrio al conocerse su nominación como Premio Nacional de Historia.

Los libros están por todas partes. Una, dos, tres habitaciones se ven llenas de libros y documentos. Y mientras muestra algunas de sus obras, sale al segundo piso... donde tiene más.

¿Cuánto tiempo le toma escribir un libro?

—Muchos años. Mire, yo creo que casi todos los libros me han demorado diez años. En el lapso de diez años completé los artículos que ahora integran este libro. Desde 1946 a la fecha se han publicado cinco obras importantes, sin considerar los folletos menores, que en suma alcanzan a más de dos mil páginas.

¿Por qué usted escribe sobre aspectos de la historia entre los siglos XVI a XVIII?

—Mire, por dos motivos. Primero, porque para poder comprender la historia de hoy, necesitamos saber bien cuáles fueron las condiciones en que vivieron las gentes de Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Sus orígenes, la organización social que crearon, las concepciones políticas que tenían, los deberes que tenían para con la monarquía, en fin; y en segundo lugar, que el historiador tiene que concentrarse en un área de la

historia, porque si no, no se puede crear. Si algo quiere saber uno profundamente, tiene que reducirse; de lo contrario, escribe trivialidades.

Yo creo haber hecho algo en ese sentido, porque este libro "La Conciencia Política Chilena durante la Monarquía" ha permitido modificar radicalmente las concepciones que había a fines del siglo XIX acerca de cuál era la situación del súbdito chileno de la monarquía.

¿Su importancia? —Estudiar la historia política. Por ejemplo, don Ricardo Donoso hace historia política del siglo XIX y XX y la obra de él es muy buena, pero cada uno hace lo que puede.

¿Sus amigos?

—Mis amigos actuales? ¿Amigos como personas? Qué difícil palabra esa, porque uno tiene colegas a quienes estima mucho, pero la amistad se da en otra área que no es de la misma profesión. Yo me entiendo muy bien con mis colegas, pero mis amigos están en otra parte. Están en el lado del corazón, las personas con quienes tengo afinidades espirituales, intereses comunes.

POLITICA
¿Por qué hace clases de Historia Política?

—Mire, porque creo que la política es una cosa muy importante. Es una actividad configuradora de la sociedad, una actividad que debe resolver los problemas, antagonismos, que se producen en el seno de la sociedad. Debe buscar soluciones para esos problemas, o sea, que yo tengo del político la más alta idea. Ahora, que hay gente que esta función no la cumple al nivel que debe hacer, bueno, eso es también cosa de la dotación de cada uno. Hay historiadores intelligen-

tes, unos más que otros. Hay políticos que buscan el poder para satisfacer aspiraciones personales y hay políticos que se empeñan por realizar alguna gran aspiración. La condenación general de los políticos no me place. Siempre lo he dicho, incluso en mi clase, que el Presidente ha exagerado su condenación de los políticos. El mismo es ahora un político. Cuando es rector de un Estado, pues es un político.

Casado, dos hijos, Néstor Meza vive dedicado a dar sus clases sobre Historia Política en la Universidad de Chile.

¿Tiene discípulos?

—Mi hijo. Después hay un joven que se llama Leonardo León Solís; fue separado de su cargo y ahora se encuentra en Inglaterra. Es un joven muy inteligente y muy estudioso. Es extraordinario. El es el discípulo real.

Néstor Meza se encuentra preparando varias obras sobre su especialidad; la más importante se encuentra ya terminada y se titulará: "La Actividad Política en el Reino de Chile durante la Monarquía, 1808-1817".

¿Qué hará con su premio?

—La Universidad no tiene fondos; entonces, lo que pienso hacer con ese dinero es juntarlo con lo que me van a dar todos los meses para hacer un fondo, para poder ir a trabajar a Sevilla y a Guatemala. Allí tengo dos libros con material reunido, por terminar. La investigación no termina en un día; entonces, con ese dinero y un permiso de la Universidad, si me paga el pasaje, iré a trabajar a España, en el segundo semestre del año próximo, porque es cuando tengo menos alumnos".